

El bailarín y coreógrafo falleció el viernes, a los 83 años de edad, en Los Angeles

El mundo del espectáculo pierde «la inspiración del cine musical» con la muerte de Gene Kelly

El cine musical está de luto por la pérdida del actor, bailarín y coreógrafo Gene Kelly, fallecido el viernes en su casa de Beverly Hills (Los Angeles, California) a los 83 años. Los mensajes de condolencia

llegaron a la familia de Kelly de todo el mundo, desde presidentes hasta estrellas de Hollywood, todos ellos lamentando la muerte de una leyenda cinematográfica. El presidente de los Estados Unidos, Bill Clinton,

así como su antecesor, Ronald Reagan, y las estrellas del espectáculo Liza Minnelli y Michael Jackson lamentaron ayer la pérdida de este artista, que será recordado como la inspiración del cine musical.

EFE. Los Angeles
Según Bill Clinton, presidente de Estados Unidos, «Kelly fue un gran actor y un gran ejemplo del espíritu estadounidense». Por su parte, Liza Minnelli, hija de la cantante y actriz Judy Garland, tuvo un enternecedor recuerdo del creador de «Cantando bajo la lluvia». «Cuando vea llover, pensaré en él y sonreiré», dijo en recuerdo a Kelly, que debutó en el cine con el filme «Me and my gal» junto con Judy Garland.

Kelly, de 83 años, falleció mientras dormía acompañado de su tercera esposa, Patricia, y víctima de un progresivo debilitamiento de su salud después de haber sufrido dos embolias.

La familia Reagan también envió un mensaje de condolencia tras la muerte de Gene Kelly, a quien conocieron en la época en la que trabajaron como actores. «Ronnie y yo disfrutamos de todas las películas que hizo Gene aunque si tenemos alguna preferida esa es «Un americano en París». La canción «Our love is here to stay» siempre ha tenido un significado especial para nosotros. La hemos cantado en nuestro aniversario durante años», recordó Nancy Reagan en su carta.

La influencia de Kelly también se dejó notar en estrellas más contemporáneas como Madonna o Michael Jackson, que siempre han reconocido su gran admiración por el coreógrafo.

«Gene Kelly fue un maravilloso bailarín, cantante, coreógrafo, actor, director... y todo un ca-



Gene Kelly, a la derecha, junto a Frank Sinatra en una de sus películas

ballero. El es y siempre será una gran inspiración», afirmó Jackson cuando conoció la muerte de su maestro.

«El siempre fue muy activo y disfrutaba de su trabajo. Lo echaremos mucho de menos como una de las últimas leyen-

das del cine musical», afirmó su relaciones públicas Warren Cowan.

LEYENDA. Nacido en una familia trabajadora, Kelly tuvo que ganarse la vida como profesor de baile antes de poder dedicarse a bailar, primero en los teatros de Broadway, en Nueva York, y luego en las grandes producciones de Hollywood.

Kelly enseñó a bailar a Frank Sinatra en el filme «Levando anclas» donde fue candidato a un Oscar de la Academia por su trabajo bailando junto a Tom y Jerry, gato y ratón de dibujos animados.

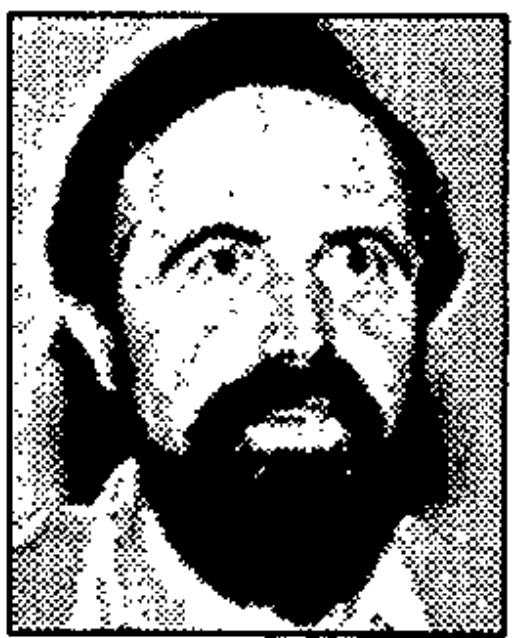
El filme «Un americano en París», codirigido, coreografiado y protagonizado por Kelly, le valió un Oscar especial «en aprecio por su versatilidad creativa».

Sólo un año más tarde consiguió superarse a sí mismo bailando con una farola y un paraguas en «Cantando bajo la lluvia», considerada la mejor película musical de la historia del cine.

El bailarín contó con algunas de las mejores parejas de baile como Cyd Charisse, que reconoció que Kelly «hizo más que cualquier otra persona por cambiar la imagen de los bailes en la gran pantalla».

La última aparición cinematográfica de Gene Kelly fue en la película «That's Entertainment III», donde actuaba como presentador de esta recopilación de las mejores escenas del cine musical producido por los estudios de la MGM.

ANTONIO DOPAJO



Un maestro irrepertible

LOS aficionados al cine en general y los amantes del musical en particular le estaremos eternamente agradecidos. El nombre de Gene Kelly figura por derecho propio en el olimpo de los maestros del género y es más que probable que haya sido el autor, en todo el sentido del término, que más haya contribuido a su renovación y a su gloria. Cuando en 1951 Hollywood le concedió un Oscar especial lo justificó, por ello, «en reconocimiento a su versatilidad como actor, cantante, director y bailarín y, especialmente, por su brillante contribución al arte de la coreografía cinematográfica».

Mientras otros nombres del musical, como Fred Astaire, Judy Garland o Vincente Minnelli destacaron en sus respectivas facetas, los dos primeros como actores y bailarines y el segundo como realizador, Kelly dominó todas las facetas del género. No ha habido, salvo el excepcional caso de Bob Fosse, que hizo

también de todo excepto cantar, otro como él que abarcaba todos los campos creativos con semejante capacidad. No es que todo lo hiciera bien, es que sentó cátedra en las diversas disciplinas y colocó el listón a una altura que resulta, a los ojos de hoy, infranqueable.

Bailarín desde la infancia, profesor de danza para poder salir adelante, trabajando incluso de empleado de una gasolinera y excavador de zanjas, Kelly debutó en Broadway como miembro del coro en «Leave it to me» en 1938, logrando dos años más tarde responsabilizarse de la coreografía de «Diamond horseshoe» y formar parte del reparto de «Pal Joey».

Fueron sus primeros pasos en el mundo del espectáculo antes de debutar en la pantalla en 1942, como compañero de Judy Garland, con un filme del mítico coreógrafo Busby Berkeley, «For me and my gal». Su consagración vendría sólo dos años des-

pués con «Las modelos», junto a Rita Hayworth, en donde sus solos de bailes y su elegancia y distinción fascinarían a millones de espectadores.

Lo que vino después fue un fulminante ascenso a la fama y la gestación de algunas de las obras maestras indiscutibles del musical, desde «Levando anclas», que le valió la nominación al Oscar, hasta «Un día en Nueva York», «Un americano en París» y «Cantando bajo la lluvia». No se podía pedir más a un profesional que irradiaba encanto y que deslumbraba, sólo o acompañado de ilustres figuras de la especialidad, con sus movimientos y su talento. Tanto es así que es muy difícil, en el supuesto de que exista, encontrar otro cineasta que haya proporcionado al espectador momentos más intensos, deliciosos y memorables ante una pantalla.

Incluso cuando el musical empezó a entrar en crisis, a pesar de sus esfuerzos por

evitarlo, supo dar nuevos títulos de gran envergadura al mismo, desde «Brigadoom» y «Siempre hace buen tiempo» hasta «Invitación a la danza» y «Las girls». No pudo evitar, desgraciadamente, que el género agonizase a finales de los cincuenta, a pesar de lo cual intentaría reflotarlo de nuevo en 1967 dirigiendo la versión de «Hello Dolly». Y en Europa, un realizador francés que ensayaba un musical muy genuino, Jacques Demy, le confesó su admiración convirtiéndole en eje de su película «Las señoritas de Rochefort».

Gene Kelly no es historia viva del musical, es la esencia misma de este cine, un nombre irrepertible cuya gigantesca y extraordinaria contribución al mismo no tiene parangón alguno.

Los que nos hemos emocionado con él y hemos pasado a su costa momentos de absoluta felicidad le estaremos eternamente agradecidos.

▼ MUSICA. Crítica

Antoni Besses/Aula de Cultura

Un excelente homenaje a Mompou

BERNABE SANCHIS

La Sociedad de Conciertos celebró su décimo recital del presente ciclo, protagonizado por Antoni Besses, un pianista asiduo a esta institución y que es acreedor de su fama como intérprete, compositor y director de orquesta. El programa que interpretó el músico catalán fue monográfico de otro catalán inmortal, Federico Mompou.

Mompou, cuya obra compositiva está prácticamente dedicada al piano, aunque algunas de sus obras fueron orquestadas por su paisano Xavier Montsalvatge, utiliza este instrumento como vehículo natural inspirador de su música íntima por antonomasia, un mensaje directo al sentimiento del que le escucha, música pura o música en estado puro, presidida por un noble afán de reacción contra el cerebralismo dominante de nuestra época, contra la música de laboratorio, para hallar un lirismo como forma de expresión deseada, tanto melódica como armónicamente.

Antonio Besses, profundo conocedor de la obra pianística de Mompou y del que recibió consejos, es uno de los intérpretes más fidedignos a la obra del maestro catalán y las versiones de sus composiciones son de una calidad indiscutible.

Las piezas «Impresiones íntimas», «Diálogos», «Cants Mágics», «Charmes» y «Preludes» fueron las composiciones elegidas por Besses para su recital en el Aula de Cultura de la CAM de Alicante, con un público que incomprensiblemente se comportó frío ante la música de Mompou y tuvo una respuesta en cuanto a número, sensiblemente inferior a lo habitual, en la Sociedad de Conciertos, a pesar de la calidad indiscutible de la música y del intérprete.

EN BREVE

◆ Manzanares y Esplá, en la Feria de Castellón

José María Manzanares toreará ganado de Luis Algarra el próximo día 15 en la Feria de la Magdalena de Castellón, en la terna que completan José Miguel Arroyo «Joselito» y Rivera Ordoñez. Por su parte, Luis Francisco Esplá lo hará el día 19, junto a Oscar Higuera y Pepín Liria, con toros de Victorino Martín.

◆ El 35,5% de españoles dice leer la prensa a diario

El 35,5 por ciento de los españoles asegura leer todos los días el periódico, mientras un 21,9 por ciento dice que no lo hace nunca o casi nunca, según una encuesta realizada por el CIS. El resto afirma que hojea la prensa varias veces a la semana.

◆ Niegan la entrada a Brasil a Michael Jackson

El Gobierno de Brasil dio orden al consulado de Nueva York de suspender el visado de entrada a Brasil al director de cine Spike Lee y a Michael Jackson, que pretenden grabar un vídeo del cantante en Río de Janeiro, hasta que se aclare el motivo de su visita.